



CINCO TIPOS DE MENTORES QUE HARÁN QUE TU CARRERA PROSPERE ADECUADAMENTE

Son las figuras ocultas detrás del éxito de muchas startups. Los mentores, a pesar de no estar siempre en primer plano, son los encargados de guiar, aconsejar y motivar a los fundadores para que consigan los objetivos que se propongan. Son los encargados de ponerte en suelo firme cuando tus sueños vuelan demasiado alto. También se encargan de levantarte los ánimos cuando parece que no hay salida. Pero sobre todo escuchan, analizan y aconsejan cuando no sabes qué camino tomar.

¿Qué es el mentoring?

Moverse con éxito en el terreno laboral no siempre es fácil y la experiencia en estas situaciones puede determinar el signo de su evolución. Un mentor puede ser la clave para conseguir las metas personales relacionadas con el trabajo. El mentor es una figura que se encarga de guiar en el desarrollo personal, formativo y profesional, en una relación de confianza y compromiso.

Contar con la guía de alguien experimentado en la materia y que conozca cómo se toman las decisiones estratégicas de la empresa tiene un valor incalculable. “En ocasiones nos encontramos en periodos de inseguridad y dudas en torno a la vida profesional que hacen que nos sintamos desilusionados y frustrados. Es entonces cuando esta figura puede ayudarnos a desbloquear este momento para seguir avanzando en nuestra carrera”

La figura del mentor es cada vez más común dentro del ámbito laboral, sobre todo en puestos llamados a ser de responsabilidad.

Hay que distinguir entre formación y mentorías. La formación se imparte de una forma genérica en base a un plan de estudios predeterminado, como cuando los

empleados de banca son reunidos para explicarles las características de un nuevo producto financiero y de cómo deben comercializarlo.

Por el contrario, el mentorazgo se basa en una relación uno a uno, donde a un "aprendiz" se le asigna un miembro del staff con experiencia para que vaya resolviendo dudas, le explique las dinámicas ocultas y le sirva de modelo en su desarrollo dentro de esa empresa.

¿En qué ayuda un mentor?

Si avanzar en la carrera es uno de los objetivos laborales, un mentor puede orientar en la forma para conseguirlo. Pero no es el único ámbito en el que su colaboración es valiosa. Este perfil es un modelo de referencia en quien inspirarse y apoyarse para la comprensión de los temas organizativos que afectan en la actividad. Asimismo, el mentor puede servir de guía para desarrollar habilidades y capacidades que mejoren nuestra eficacia y el compromiso.



Pero volviendo al crecimiento en la carrera, a través del asesoramiento del mentor se puede disponer de los conocimientos y la experiencia de primera mano de personas que han alcanzado posiciones estratégicas en su campo profesional. Además de beneficiarse de su red de contactos. En cualquier caso, lo más importante antes de implicarse en esta relación es tener claros los objetivos que se quieren alcanzar. "Tenemos que saber dónde queremos estar, pensar en cómo llegar allí y qué necesitamos saber para alcanzar la meta. A partir de aquí podremos buscar a la persona adecuada que proporcione los consejos para seguir adelante, desde su experiencia y visión externa.



¿Cómo elegirlo un mentor?

Confianza y admiración podrían ser dos de los valores con los que comenzar la búsqueda. Sin embargo, no siempre es posible elegir a la persona con la que se quiere generar esta relación, ya que en muchas instituciones son los

departamentos de recursos humanos los encargados de encontrar al candidato ideal. Al principio de la carrera lo habitual es elegir un mentor en la propia empresa, alguien con quien se encuentre sintonía y que inspire por sus valores, conocimiento o experiencia, tal vez un buen jefe o jefa. Idealmente que esté bien posicionado y considerado en la empresa.

También es importante saber cómo abordar a la persona con la propuesta. Hay que ser específico sobre qué se quiere conseguir y lo que gustaría aprender. Es muy importante comunicarnos con las personas que tienen trabajos en los que estamos interesados o que han tomado trayectorias profesionales inspiradoras.

TIPOS DE MENTORES.

Se clasifican en tres clases diferentes:

1. El mentor virtual.

Un mentor virtual es a menudo un extraño que no te conoce, pero que no por eso deja de aportar valor a tu trabajo y de tener un gran impacto en la forma en que manejas tu negocio. Este tipo de mentorías suelen proporcionarnos contenido gratuito por medio de blogs, videos de capacitación, clips de audio, etc. De líderes y oradores que inspiran todo un sector empresarial.

Aunque sean gratis y no supongan la más mínima atención personalizada, este tipo de mentorías a distancia pueden permitirnos aprender de mentes geniales. De hecho, el mismísimo Elon Musk atribuye su éxito a este tipo de mentores.

2. El mentor especializado.

Este tipo de mentor ya ha pasado por donde tú; él o ella pueden ayudarte con los desafíos que plantea tu sector, a administrar las finanzas o elegir proveedores, entre muchas otras cosas. Estos profesionales rara vez son mentores a tiempo completo, es decir, ejercen como tales ocasionalmente, pero sus consejos personales pueden ser invaluable, especialmente en nichos muy concretos.

El fundador de Microsoft, Bill Gates, uno de los hombres más ricos del mundo, atribuye su éxito en parte a su mentor, el inversionista multimillonario Warren Buffett, que lo inspiró para hacer lo complejo más accesible y aplicar este concepto al mundo del software y los sistemas operativos. Así que, si no tienes aún un referente claro, comienza a buscar en tus redes sociales. Elige a alguien que respetes, encuentra a alguien que te ayude a expandir tu red y abrir nuevas puertas.

3. El mentor director.

Los mentores directores suelen ser profesionales que te guían para alcanzar los objetivos deseados y la vida a la que aspiras. Generalmente son expertos en un sector o proceso concreto y pueden ayudarte de mil formas diferentes, desde administrar el tiempo a transformar los problemas en oportunidades, pasando por ayudarnos a vencer las limitaciones que muchas veces no nos dejan avanzar.

EL SECRETO ES EL EQUILIBRIO.

Elegir un mentor no es necesariamente una tarea difícil, pero tampoco debería ser algo que te tomaras a la ligera. Cuando elijas un mentor, deberías considerar algunas cosas para asegurarte de que encaje contigo a la perfección.

La pasión, la capacidad y la experiencia son las cualidades más importantes de un buen mentor. Cuando vayas a decidir quién debe ser tu mentor, es necesario preguntarte: ¿esta persona ha enfrentado desafíos similares a los míos? ¿Ha alcanzado las metas que yo quiero alcanzar? ¿Esta persona tiene una vida que merece mi respeto? ¿Confío en sus ideas y en su forma de pensar?

Un buen mentor es alguien que debe merecer tu máxima confianza y que te ayudará tanto a alcanzar tu propia visión como a convertir en realidad tus mejores sueños. Así que, asegúrate de sentirte lo suficientemente cómodo con tu mentor como para confiarle tus temores e ideas más íntimas.

LOS CINCO TIPOS DE MENTOR QUE PUEDES NECESITAR EN TU CARRERA:

1. El maestro artesano

Son figuras relevantes e icónicas en sus respectivos sectores, que han acumulado conocimientos y experiencia a lo largo de los años que funcionan como por ejemplo el Maestro Jedi personal. Son la figura perfecta, si tienes claro que quieres llegar a ser el mejor en tu campo. Acude a ellos cuando necesites consejo.

2. El abanderado de tu causa

Es un facilitador, alguien que abogaran por tus intereses y proyectos, que te respaldará, y que te introducirán a las personas apropiadas, siempre y cuando tus objetivos sean los suyos o crea en ellos. Si necesitas apoyo emocional y confianza, él es la persona adecuada, pero no trates de aprovecharte de él, sino úsalo para crear sinergias.

3. El copiloto

No todos los mentores son necesariamente gente que está por encima de ti en el organigrama. En esta categoría entra ese al que consideras tu mejor compañero en el trabajo, el colega con el que hablas con confianza de los proyecto y te aporta ideas y salidas en las que no has pensado.

Es con quien te desahogas en el café con absoluta seguridad en su discreción. Este mentorazgo suele ser de carácter informal y su calidad depende de la reciprocidad en la relación, es decir, tú también debes ejercer ese papel para él.

4. El ancla

Es una figura eminentemente moral que te ayuda a mantener tus valores, especialmente perspicaz a la hora de establecer prioridades y encontrar puntos de equilibrio objetivo.

Es la persona a la que puedes recurrir con un debate moral o para aclararte ante decisiones peliagudas. No tiene por qué ser necesariamente alguien de tu trabajo, un amigo, la pareja o un familiar pueden asumir ese rol perfectamente.

5. El mentor reverso

No siempre tu mentor tiene que ser alguien mayor que tú, más consolidado en la empresa, de cuya experiencia puedes aprender.

En muchos casos las relaciones de aprendizaje dependen más de las habilidades, en muchos caos generacionales, como cuando un ejecutivo senior descubre que ese nuevo miembro millenial del equipo tiene mucho que enseñarle por su modo de ver la vida, o cuando llega un nuevo colega que aporta nuevas habilidades como, por ejemplo, conocimientos en data.

Estas categorías de mentorazgo ni son excluyentes ni exclusivas. Puedes encontrar en una misma persona una, dos o tres de estas figuras. O puede que necesites tener más de un individuo que ejerza de mentor cubriendo diferentes necesidades.

Solo tienes que identificar qué necesitas y buscar las personas que puedan aportártelo, siempre desde una relación generosa y constructiva para ambas partes.